



EL DERRUMBE DEL PRECIO DEL LITIO DESTROZA LAS ESPERANZAS POR FUTUROS INGRESOS CUANTIOSOS PARA EL PAÍS

Bolivia no saldrá de su atraso económico y su pobreza sino no rompe en la producción su crónico carácter extractivista y rentista a favor de las transnacionales. Tarea incumplida por la burguesía nativa que pasa a manos del proletariado. Única clase revolucionaria que puede enfrentar la intromisión imperialista y expulsar a las transnacionales del país, dando paso a un proceso de desarrollo industrial en base a la estatización de los grandes medios de producción privados, a la planificación de la economía y al monopolio estatal del comercio exterior.

“La estrepitosa caída del precio del litio y qué efectos tiene en América Latina” Así reza el titular de la BBC News Mundo del 25 de octubre, afirmando que *“En los últimos dos años, el precio del litio se desplomó más de un 80%, pasando desde los US\$70.000 la tonelada a US\$10.000”*.

“Cuando la demanda de vehículos eléctricos comenzó a subir en los grandes mercados del mundo, los productores del llamado “oro blanco” se prepararon para una gran demanda proveniente, principalmente, de la industria automotriz. El problema es que esa demanda no alcanzó la velocidad que se esperaba y pronto el mercado se encontró con que había demasiado litio disponible. China, el mayor mercado de autos eléctricos del mundo, jugó un rol clave, dado que las ventas el año pasado en el país asiático estuvieron por debajo de las optimistas proyecciones que habían hecho los productores de litio”.

Sin lugar a dudas, este exceso de oferta se debe a la carrera frenética por descubrir nuevas fuentes de litio en el mundo. China y sus reservas en la meseta tibetana Qinhai y sus proyectos de extracción de litio del fondo del mar cerca a sus costas, Estados Unidos con el descubrimiento de una gigantesca reserva en el volcán (la Caldera McDermitt situada entre Nevada y Oregón alberga una concentración de litio entre 20 y 40 millones de toneladas métricas). Nuevas fuentes de provisión de litio en producción presente y a futuro mediano, que terminan mermando la importancia y devaluando las reservas del “Triángulo del litio” en Bolivia, Argentina y Chile.

Pese a todo estos factores que vuelve cada vez menos rentable el negocio del litio en el mundo, existe confianza en que *“El litio sigue siendo muy estratégico para la transición energética”*, según Kingsley Jones, fundador de la firma de inversión Jevons Global, que monitorea los sectores de

minería y metales. Otro especialista agrega: *“Nos fijamos mucho en los movimientos de corto plazo, pero tenemos que pensar en un horizonte de 10, 20 o 30 años”*. Al finalizar el artículo se señala que *“Distintas proyecciones apuntan a que en los próximos dos años el precio del carbonato de litio podría aumentar a unos US\$16.000 la tonelada y que alrededor del 2030 podría escalar hasta los US\$18.000”*.

Definitivamente, la Bolivia capitalista atrasada está sometida a las leyes generales del capitalismo y al funcionamiento del sistema de precios del mercado mundial de los minerales y demás recursos energéticos. Por lo que tener una economía anclada bicentenariamente en la extracción de recursos naturales, y que la vida del país se mueva con los ingresos que genera ésta, nos lleva a que nuestro futuro dependa de la voluntad y los intereses económicos de las gigantescas corporaciones y de los países imperialistas. Nos incorporamos tardíamente (inicios del siglo XX) a la economía mundial cumpliendo el papel de exclusivos proveedores de estaño, desarrollando un capitalismo moderno en los sectores mineros y dejando en el atraso precapitalista a la manufactura en las ciudades y el agro. Nuestra clase dominante, históricamente ha fracasado en su misión de desarrollar un sólido aparato industrial y un robustecido mercado interno en el país. Patrón productivo que permite crear valor en base al uso de la fuerza de trabajo, las máquinas y la tecnología, que supone la transformación de las materias primas que tenemos en abundancia, en masivos productos finales para el consumo humano y productivo. Cambio de la matriz productiva que permitiría ya no estar condenado a la existencia o no de materias primas y recursos naturales en suelo y subsuelo. No por otra razón, la principal fuente de ingresos en los países capitalistas desarrollados proviene de la actividad industrial y la exportación de mercancías al mundo entero.